



www.caritas.es

SERVICIO DE NOTICIAS – 8 de marzo de 2013 – Nº 1901

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA: POTENCIAR EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN EL DESARROLLO AGRÍCOLA

Cáritas exhorta a desterrar la discriminación y los estereotipos que atrapan a la mujer en el ciclo de la pobreza

Cáritas. 8 marzo de 2013.- Cáritas aprovecha el **Día Internacional de la Mujer**, el 8 de marzo, para celebrar el trabajo que realizan las agricultoras en todo el mundo.

Hoy en día, más que nunca, la mujer está en la vanguardia de esa agricultura que sustenta a la familia, aunque se le siguen negando los mismos recursos que al hombre, lo que, además de conducir al hambre, atrapa a las mujeres en el ciclo de la pobreza. En lo que respecta a la agricultura, Cáritas trabaja en todo el mundo por igualar el terreno de juego entre el hombre y la mujer.

En los países pobres, cuatro de cada diez agricultores son mujeres, que proveen a sus familias de alimentos y apoyan la economía local. Sin embargo, cuando llega el momento de conseguir una justa parcela de tierra, animales de granja, simientes, fertilizantes, aperos y crédito, las mujeres son discriminadas. El resultado es que las cosechas resultan escasas y todos sufren.

La tierra es un recurso fundamental, pero existe una gran disparidad entre el hombre y la mujer en lo que se refiere a su propiedad y renta. En algunas zonas de África y Asia, las mujeres representan menos del 5 por ciento entre los titulares de derechos sobre la tierra. En Malawi, por ejemplo, las leyes, las costumbres y los roles sociales no dan a las mujeres las mismas oportunidades que a los hombres.

La FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) estima que a causa de la discriminación de la mujer en el acceso a los recursos entre 100-150 millones de personas pasan hambre en vano.

Mientras, un estudio sobre los países en vías de desarrollo realizado por el International Food Policy Research Institute en el año 2000 demostraba que hasta un 55 por ciento del índice registrado en la reducción del hambre entre 1970 y 1995 podía atribuirse a las mejoras conseguidas en el estatus del papel de la mujer en la sociedad.

Cuestión de justicia

Para Cáritas, este reconocimiento del papel de las mujeres no es solo una cuestión de productividad, sino de justicia. Conceder a la mujer los mismos derechos que al hombre para acceder a los recursos en la agricultura, no es solo justo, sino que le permitiría desempeñar un rol más destacado a la hora de tomar decisiones que afectan a las comunidades y las familias.

Un paso muy importante sería permitir a las mujeres disfrutar del derecho a la propiedad de la tierra en zonas rurales. Es algo que Cáritas quiere promover y apoyar.

Buenas prácticas en Costa Rica y Bangladesh

Algunas cooperativas de mujeres, como Coope Tarrazú RL, en Costa Rica, financiada por Cáritas, es una historia de éxito. Allí hay pequeños productores de café que realizan

actividades conjuntas. Y al menos 500 de ellos son mujeres. La cooperativa las protege económicamente y también las ayuda a desarrollar y utilizar métodos de producción ecológicos y sostenibles.

Renuka Chiran es otro ejemplo. Ella es una agricultora que se ha hecho cargo de su vida y dirige su comunidad. Forma parte de los 'garos', una tribu indígena que vive en un bosque frondoso de las colinas de Mymensingh, en Bangladesh. Con la ayuda de Cáritas Bangladesh, enseña a otros agricultores a utilizar semillas específicas que potencian la calidad y cantidad de la cosecha. Utilizan simientes que se adaptan mejor al medio ambiente local y son idóneas a la agricultura orgánica. Además, capacita a los agricultores en la utilización de fertilizantes orgánicos, que se consiguen con recursos disponibles en ámbito local, como restos de pescado, manteca, leche de coco, papayas y bananas.

Renuka dirige uno de los "bancos de semillas" de la comunidad, en el que se pueden obtener simientes de alta calidad, conservadas en vasijas de barro, paja de arroz y hojas de banano. Los aldeanos toman las simientes prestadas y, tras obtener una buena cosecha, vuelven a llevar al banco el doble de la cantidad que utilizaron en su siembra para que puedan ser utilizadas por otros agricultores.

Estas experiencias de Costa Rica y Bangladesh son solo dos ejemplos que demuestran lo que pueden hacer las mujeres cuando se eliminan esos obstáculos que les impiden realizar su pleno potencial.

La mujer carga con gran parte de la responsabilidad de mantener a la familia y a la comunidad. Este año, en el Día Internacional de la Mujer, Cáritas exhorta a todos y cada uno a desterrar la discriminación y los estereotipos que atrapan a la mujer en la pobreza y a darle la posibilidad de ser plenamente una compañera en el desarrollo mundial.

Apuesta de Cáritas Española por el liderazgo de la mujer

El apoyo de Cáritas Española a las capacidades de las mujeres como agentes de desarrollo es una de las prioridades estratégicas de su compromiso contra la pobreza y la exclusión en los países del Sur.

Un buen ejemplo de esta apuesta son sendos proyectos aprobados en vísperas de este 8 de Marzo por el Equipo Directivo, dirigidos a fortalecer el trabajo de las mujeres con bajos recursos como líderes de unidades productivas rurales en Bolivia y como agentes de dinamización de la sociedad civil en barrios especialmente deprimidos de Nuakchot, la capital de Mauritania.

Ambos proyectos, a los que Cáritas Española va a apoyar con un monto global de unos 50.000 euros, serán ejecutados por las Cáritas de Bolivia y de Mauritania, respectivamente, en el marco del modelo de cooperación fraterna que inspira toda su acción de lucha contra la pobreza en terceros países.

Prensa: Marisa Salazar (619.26.89.39) – Angel Arriví (91.444.10.16 – 619.04.53.81)
